Alicante.—Año XXII.—Núm. 6.536. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Martes 12 de Febrero de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.
En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción
En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

DESDE MADRID

LA DEMOCRACIA CRISTIANA

No osaré yo imputar al venerable Papa León XIII el pecado de grafomanía. Para tratar al Santo Padre con tamaño desenfado hay que ser carlista, ó á lo menos nocedalino. Pero si es indudable que el anciano Pontífice olvida demasiado la moraleja de aquella conocida fabulilla que lleva por título «La campana y el esquilón». El egregio publicista se prodiga demasiado. A ello sin duda se debe que su última Encíclica sobre la democracia cristiana haya pasado punto menos que inadvertida.

Y ello, que no merecía tamaña indiferencia el reciente artículo de fondo publicado por Su Santidad. Si no por la fuerza de la dialéctica, ni por la novedad de la doctrina, ni por la belleza de la forma, el trabajo pontificio es, como síntoma notabilísimo. En él se encierra la declaración explícita, terminante del fracaso del socialismo católico. La empresa de los Ketteler, Mermillond, Mun y compañía ha hecho completo fiasco. El buen Brunnetière puede apuntar esta nueva quiebra en su registro. ¡Adiós esperanzas de volver las masas al redil con el señuelo de los intereses! ¡Adiós ensueño de restaurar la Edad Media y acabar con el idealismo y la civilización moderna, valiéndose, á guisa de demoledor instrumento, de esas mismas muchedumbres á nombre de las cuales, con cuyo concurso y en cuyo provecho, se hizo un día la revolución! Si no temiera pecar de irreverente diría que los pueblos han olido el queso.

«Inde iræ». El publicista apostólico no puede ocultar su enojo contra esa democracia socialista que considera la cuestión social como un problema económico, prescinde por entero del orden sobrenatural, pone toda la dicha en la adquisición y goce de los bienes terrenales, rechaza la limosna por humillante y depresiva, pretende reducir á todos los ciudadanos á un mismo nivel y dar á la plebe la soberanía y aspirar á la posesión en común de los medios de producción. ¡Ante semejantes enormidades, el Papa burguesamente se estremece y augura á la sociedad, como pudiera hacerlo cualquier accionista del Banco, grandes cataclismos y catástrofes pavorosas si no acuden á salvarla solícitos todos los buenos.

Otra es la de los demócratas cristianos. ¿Qué es un demócrata cristiano, conforme á la definición pontificia? Aquel que cree que la cuestión social se arregla predicando caridad á los ricos y á los pobres resignación; aquel que exalta la limosna como remedio eficaz del pauperismo y solución del problema del proletariado; aquel que defiende como ideal de justicia la actual propiedad quiritaria con todas sus consecuencias; aquel que mantiene á título de permanente la desigualdad hoy existente entre las clases sociales; aquel que estima que la autoridad debe ser ejercida por las personas á quienes Dios mismo ha designado al efecto y no por la masa social. Vamos, Sagasta.

No habrá tiempo; si lo hubiera, veríamos repetirse la historia. Elevado apenas al solio pontificio Mastai Ferreti, se pone al frente de la revolución, alienta todos los radicalismos, levanta la enseña de las reivindicaciones de Italia y parece llamado á realizar el ideal de Gioberti y el viejo ensueño de los güelfos. Pocos años habían transcurrido cuando el propio Pío IX arrojaba al siglo el guante de «Syllabus» y se declaraba dogmáticamente irreconciliable con el liberalismo y la civilización moderna. León XIII sigue en un todo las huellas de su antecesor. Lo que el Papa pretérito hizo con la libertad, lo hace el presente con el socialismo. ¡Qué diferencia entre la paternal solicitud con que en su Encíclica "De conditione opificum" se desvivía por mejorar la condición del proletariado, y la indignación mal reprimida con que fustiga ahora la conducta de esos agitadores peligrosos que, penetrando sigilosamente en el corazón de los Estados, urdiendo tenebrosas conjuras desde oscuros conventículos, ó bien predicando á la luz del día mediante discursos y escritos, concitan á las muchedumbres á la sedición, les hablan de sus derechos y no de sus deberes y rechazan toda intervención eclesiástica y todo freno religioso. Si la muerte no se interpone, no está lejos un nuevo "Syllabus". Singular paralelismo en la evolución de ambos Pontífices; que bien pudiera explicarse por las amarguras de un idéntico desengaño.

No es maravilla que el Pontificado que ahora termina haya podido parecer á muchos el comienzo de una renovación religiosa. Pocas cosas hay que tanto se asemejen entre sí como una aurora y un ocaso. Serían exactamente lo mismo á no ser todo lo contrario. Sin el antecedente del día que fenece ó de la noche que se extingue, cabría, á primera vista, confundir uno con otro á entrambos crepúsculos. La misma luz difusa y como tamizada, los mismos matices de púrpura y oro vistiendo el horizonte, idéntica lucha librada en las alturas entre la claridad y las sombras. El día muere sin luto. Las propias esplendorosas galas orna su cuna y su sepulcro.

Entre la aurora y el ocaso de las creencias no es tan grande la analogía. Pero existe. La creencia que ha sido, guarda con la que será la misma semejanza que ofrece la caducidad con la infancia. El dogma en vías de formación se parece al que se deforma. La lucha por adquirir el imperio futuro no difiere de la lucha por conservar el pasado imperio. El parecido de la situación impone el de los procederes. Juliano el Apóstata es un San Pablo de lo que fué. El gentilismo expirante abre las puertas del panteón á las divinidades que acuden de todos los extremos del mundo. Allí Júpiter se encuentra con Budha y Osiris con Cristo. ¿No se diría que aquel dogma, esto el estrecho molde de la intransigencia, abierto de par en par á todos los vientos del espíritu, va á recobrar en plena decrepitud la plasticidad de sus comienzos para adaptarse á las condiciones de una renovación religiosa eterna y progresiva?

¡Vano, estéril, engañoso espejismo! ¡Quién volviera á nacer! ¡Hay alguien que no haya oído de labios de la ancianidad esta desolada exclamación, henchida de tan amargos pesares? ¡Borrar el pasado, suprimir lo que ha sido, extirpar del tiempo nuestras faltas, nuestras culpas, nuestros errores, nuestras miserias, dejar de nuevo en blanco la página de nuestra existencia, conservar sólo de lo que fué la ciencia ganada, la experiencia adquirida, la conciencia de los verdaderos bienes, la voluntad templada en la lucha, y con estos elementos rehacer y renovar la vida! ¡Espléndida é imposible quimera! Hombres é instituciones arrastran como forzados, en esta vida mortal, la cadena de su pasado. Su inmensa pesadumbre llega á hacer de la muerte misma una amable y dulce redentora.

Nada menos que esa imposibilidad, que lo es para el mismo Dios, según la opinión irrecusable de «El Angel de las Escuelas», era la que se oponía á que los designios del actual Pontífice alcanzaran plena realización. León XIII se hallaba predestinado á escuchar el fatídico «es tarde» que han oído en su agonía todos los poderes caducos. Vanamente ha intentado reconciliarse con el siglo. Los espectros de sus antecesores se alzaron del sepulcro para estorbar su propósito. El pasado sale de la tumba para hacer imposible el presente. Ante las veleidades del humanitarismo tolerante se levanta el obstáculo de la tradición, convertido en muro de bronce por el dogmatismo irreparable de infalibilidad. ¡Tremenda expiación! Los que pretendieron no equivocarse no pueden ya acertar. Los que han querido ser dioses ya no pueden ser hombres. A aquellos que blasonaron de poseer la infalibilidad, de lo absoluto les están ya eternamente vedadas las flexibilidades del oportunismo y las imperiosas transacciones de la prudencia.

¿Es otro el secreto de la historia de este gran Pontífice, no inferior á Gregorio VII por sus altas ambiciones y comparable á León X por sus fracasos? Nada ha dejado de intentar León XIII y nada ha conseguido. En vano llamó á los protestantes al seno de la Iglesia; ¿podía allanarse el protestantismo ortodoxo, por grande que fuera su espíritu reaccionario, á reconocer como á un semidiós aquel á quien Lutero calificara de Antecristo? En vano procuró la reconciliación con los cismáticos de Oriente; ¿no es manifiesto que la que fué durante tantos siglos mera disidencia disciplinaria, se ha convertido en esencial y dogmática por efecto de esta novísima deificación del Pontificado? En vano ha gestionado la paz con el Estado moderno; vivas son en la memoria las intransigencias de Gregorio XVI y de Pío IX; ¿quién se aviene á pactar con una infalibilidad que se contradice á sí misma? En vano ha intentado dirigir el movimiento socialista; ¿cómo borrar del tiempo quince siglos de historia eclesiástica para resucitar las doctrinas radicalísimas de los Santos Padres? Protestantes, cismáticos, liberales, socialistas, todos se han negado por igual á entenderse con ese poder sobrenatural, divino, que no es de este mundo, que por su índole no puede transigir y que, incapaz de abdicar, tiene que imponer la abdicación.

Por eso ha fracasado León XIII en todos sus empeños. Sólo España, acostumbrada desde los tiempos de los cartagineses á abrirse incautamente, ha hecho el juego á la política pontificia. Sólo aquí, por virtud de intereses dinásticos y bajo la eterna amenaza del carlismo, hemos consentido la lenta invasión clerical que nos arruina y nos ahoga. Hora es ya de advertir y reparar los efectos de las muchedumbres pontificias. León XIII sólo difiere de Pío IX en la mansedumbre de la forma. El eterno ideal de universal dominación es el mismo en todos los Papas. "Suaviter in modo" la reacción se ha hecho soberana. Y cuando este glorioso Pontífice desaparezca de la haz de la tierra, dejará sembrado en la nuestra el germen de la guerra civil.

Alfredo Calderón.

Ideas sueltas

¡Loor á los maestros!

Ayer era Galdós, el más eminente de nuestro Parnaso, quien con su «Electra» removía la conciencia nacional.

Hoy es Salmerón, el más eminente de nuestro foro, quien con su palabra prodigiosa sacude nuevamente el espíritu liberal.

D. Benito, llevando á la escena del teatro Español, con el sublime simbolismo del arte, los gérmenes de una idea vivificadora y de redención; D. Nicolás, exaltando ante el más alto tribunal del país la libertad, secuestrada contra todo derecho por el jesuita en funciones de hipnotizador místico, son las más consoladoras y genuinas encarnaciones de la España que ha de venir, de la que viene ya, si no han perdido todas las energías y toda la vergüenza los liberales españoles.

Así se explica que á la puerta del [illegible], el pueblo ébrio de entusiasmo, grite—¡Abajo la reacción!—y desde los claustros de las Salesas, y por las calles de Madrid, ocho mil manifestantes exclamen:—¡Muera el jesuitismo!

Los dos colosos, el de la palabra escrita y el de la palabra hablada, úngelos hoy el pueblo, ese pueblo amante de la verdad y de la justicia, con el santo óleo de su veneración y respeto más profundos.

Unidos Galdós y Salmerón por las elevadas concepciones del ideal, son en los actuales momentos el verbo de la patria nueva, de la patria que queremos ver regenerada y redimida, ni histriones ni bandidos que nos ridiculizan y nos roban en el mundo de la materia y en el mundo del espíritu.

A muchos nos consta cómo estos dos maestros han educado una generación. El uno con sus libros, el otro en su cátedra.

El uno con sugestivas páginas de una prosa por nadie imitada; el otro, con sabias lecciones de pura democracia, que nadie igualó.

Ambos, en la reducida esfera de los intelectuales españoles, ejercen una hegemonía indiscutible y soberana.

La faz de este país cambiará si la influencia de estos dos genios desciende y se populariza, envolviendo en su savia fecunda todos los cerebros y todos los corazones.

¡Ojalá que así sea!
¡Loor á los maestros!

J. Marcial Dorado.

Notas y notitas

El segundo comandante de Marina de Cartagena y juez instructor de dicha dependencia, cita, llama y emplaza á Vicente Boades Segarra y á Inocencio Martínez Ballester, naturales de Torrevieja y de la inscripción marítima de Alicante, para que en el plazo de 30 días se presenten en aquel juzgado á responder de los cargos que les resultan en sumaria que se les instruye por el delito de contrabando.

Atentado contra Pérez Galdós

El petardo que ha estallado en la calle de Hortaleza, núm. 132, donde vive D. Benito Pérez Galdós, y donde se halla establecida su casa editorial y están las prensas y las obras, se ha confirmado.

El petardo estalló á las veintidos, causando una explosión terrible que conmovió todo el edificio.

Se le había colocado en una ventana del sótano, debajo del entresuelo donde está el despacho de las obras.

La detonación rompió todos los cristales de la casa, apagó el farol de alumbrado público inmediato, torciéndose el brazo de hierro que lo sostiene.

El petardo era de pólvora, en un papel fuertemente atado con tramilla.

No hay que lamentar desgracias personales.

—

Se ha cometido una manifiesta irreverencia por el pueblo de Madrid al silbar al verdadero conde de Caserta.

Han sido vulneradas las leyes de hospitalidad, y el señor conde habla malísimamente de los españoles y de poca cultura.

Y habrá dicho el señor conde:

—¡Se contentan los infelices con silbar!..

¡Pobrecillos! Dejémosle que se desahoguen...

¡Me tienen que tratar como papá suegro!

¡Y tienen razón!

—

La huelga de Gijón

Gijón 9.—Se ha celebrado la conferencia que se anunció ayer, entre patronos y obreros.

No ha resultado avenencia.

Los patronos propusieron la base reguladora de ocho horas de trabajo, y después estas ocho horas hasta diez, trabajo libre.

Los obreros rechazaron la proposición.

Insisten en fijar la jornada de ocho horas.

Esto no obstante, los obreros se reunirán nuevamente para tratar el asunto.

Se cree que el lunes volverán á trabajar todos los obreros carreteros del muelle.

Insístese en que el conflicto tiene dos aspectos, uno local y otro general.

El primero es de fácil solución.

El segundo provocará la renovación de la huelga cada día con más energías y violencias, si no se cuida de atender las juiciosas reclamaciones de las clases proletarias.

—

Una noticia satisfactoria

Nuestro querido amigo el reputado y distinguido facultativo de esta capital D. Antonio Rico, ha recibido varios despachos telegráficos comunicándole la grata nueva de haber sido admitido el recurso entablado ante el Tribunal Supremo, de la sentencia condenatoria que le impuso esta Audiencia por no jurar.

Nuestra cordial felicitación al amigo Rico, por el esperado triunfo que acaba de obtener.

—

Los reclutas

Por el ministro de la Guerra se ha dispuesto que para el licenciamiento á que ha de dar lugar todos los años la incorporación de los reclutas de cada reemplazo se tenga en cuenta, en primer lugar, la antigüedad de ingreso en filas, á igualdad de ésta el mayor grado de instrucción militar y en la alternativa de varios individuos del mismo pueblo ó sección que posean igual grado de instrucción, el número más bajo, dejando libre la facultad del Gobierno para licenciar á los procedentes de revisión cuando cumplan un año en filas.

—

Ugarte ha enviado á los tribunales al periódico *El País* por un artículo titulado «Ugarte telegrafista».

—

El *Heraldo*, ocupándose del «Carlos V,» dice que el ministro no satisfará á la opinión si antes de 15 días no se sabe quien es el responsable de las averías y se le castiga.

—

La obra de Galdós, por lo que se ve y por lo que se siente, va abriendo camino.

«Electra» no es un drama: ha sido un cañonazo de tan á tiempo, que ha despertado á todas las conciencias dormidas.

Hágome el honor de decir que la mía no la ha despertado, porque estaba despierta hace ya tiempo.

Bien es verdad que la gente decía:

—¡Es un sectario! Tiene la monomanía anticlerical como una enfermedad incurable. Dejémosle que se agite en el vacío.

Y el vacío .. ya no lo está.

Y ahora veo, con gran sorpresa mía, que aquellos mismos que me anatematizaban por mi tenacidad, acuden gritando y hablando del de los jesuitas.

Están viendo venir el grano, y se ponen el parche antes que salga.

—

Sigue igual la huelga del ferrocarril de Cáceres.

Toca ha decidido emplear enérgicas resoluciones para ponerle rápido fin.

Dícese que el conflicto tiene ramificaciones con el personal de otras líneas, añadiéndose que en caso de prolongarse secundaríales el personal del mediodía.

—

No habiendo tenido postor la primera y segunda subasta de espartos del monte «Mortella» que el Estado posee en el término de Villajoyosa, se ha anunciado una tercera para el día 24 del actual á las diez y media del mismo y con una rebaja de un 25 por 100 de la tasación con que figura en el plan y en armonía con lo dispuesto en el artículo 9.º del Reglamento de 15 de Agosto de 1900, para el régimen de la sección facultativa de montes.

Boletín Internacional

En el Transvaal

Londres 10.—El gobierno inglés ha resuelto emitir once millones de libras esterlinas en bonos del Tesoro reembolsables en 1905.

* * *

Un periódico popular de Londres, «The Star», protesta contra el despilfarro del gobierno en la guerra del Africa del Sur. Dice que no hay más dilema que exterminar á los boers, ó aceptar condiciones de paz favorables á éstos.

EL INDULTO

El firmado con motivo del enlace de la princesa de Asturias comprende:

Indulto total de las penas de arresto y multa cualquiera que haya sido la legislación aplicada en la sentencia, y de la de recargo en el servicio, impuesto con arreglo al Código de justicia militar ó de la Marina de guerra, así como de la responsabilidad personal subsidiaria por insolvencia, excluyendo la correspondiente á la falta de indemnización á los ofendidos, á menos que éstos las perdonen.

Indulto total: De las penas impuestas ó que pudieran imponerse por delitos electorales y cometidos por medio de la imprenta.

De las responsabilidades en que hubieran incurrido las clases ó individuos de tropa del Ejército y la Marina que hasta la fecha de este decreto hubiesen contraído matrimonio, faltando prescripciones reglamentarias y de las que, en la consecuencia con los artículos 293 del Código de justicia militar y 493 del Código penal común, hubieren contraído los párrocos por haber autorizado dichos matrimonios.

Quedan también indultados los desertores que no hubiesen cometido otro delito, y que no habiéndose presentado ó sido habidos, ó no habiendo sido sentenciados antes de la publicación de este decreto, se acojan á los beneficios del mismo en el plazo de cuatro meses, á contar desde esta fecha.

* * *

No tendrán efecto las gracias concedidas si reincidiesen los indultos.

* * *

Se concede á los prófugos de reemplazo anteriores indulto de las penas que les imponen los artículos 107, 114 y 116 de la ley de Reclutamiento, y á los no alistados de la que les corresponde por el artículo 31.

Para obtener dicha gracia será preciso que los interesados lo soliciten del ministerio de la Gobernación, presentando sus instancias ante los alcaldes de los pueblos en que residan ó ante los cónsules españoles respectivos, si están en el extranjero. Los plazos para la presentación de las instancias serán de dos meses para los que residan en la Península, islas adyacentes ó posesiones del Norte de Africa; de tres meses para los que estén en otros países de Europa, y de seis meses para los que se hallen en otras regiones, incluso en las posesiones españolas del golfo de Guinea.

Los pertenecientes á reemplazos anteriores al de 1897, y que no hayan sido sorteados, serán incluídos en un sorteo supletorio por cuenta de su reemplazo, si éste se halla aún sobre las armas, ó por cuenta del actual si los soldados de aquél hubieran pasado ya á reserva activa; los que estuviesen ya sorteados prestarán el servicio que por su número les corresponda.

Los mozos no alistados á quienes se indulte se les sujetará á un sorteo supletorio por cuenta del reemplazo corriente, el cual se practicará cuando el ministro de la Gobernación lo determine.

Todos los indultados podrán redimirse por 1.500 pesetas; no servirán más tiempo que el que corresponde á las épocas de paz, aunque los demás mozos de su quinta hubiesen estado sobre las armas durante tiempo mayor, y podrán alegar las excepciones que crean asistirles.

Y se procurará que sólo hayan de salir de sus domicilos aquellos á quienes toque ó haya tocado servir en filas.

* * *

Se concede también indulto á los reos de Catadau y á los de Jerez.

El "Carlos V."

Muere la reina Victoria, y las naciones del continente que han descendido al último grado de bajeza, no perdonan alabanza ni medio de enaltecerla á los ojos del mundo. Han resuelto ahora hacer en Portsmouth una manifestación naval al paso del cadáver; y allí hemos querido ir nosotros con un buque de guerra. Mandamos á este objeto el «Carlos V,» y este buque, después de haber salido al mar, ha regresado al Ferrol á causa de haberse inutilizado ocho calderas de las doce que lleva. No hemos tenido barco con qué sustituirlo y hemos dado conocimiento del fracaso á Inglaterra para que no se nos achaque la ausencia á desdén ó falta de cortesía.

El «Carlos V» es un crucero de primera clase que se botó en Cádiz el año 1892, no hace aún nueve años, y está ya inútil. Sucede otro tanto con los demás buques, y, sin embargo, seguimos invirtiendo en Marina 25.000.000 de pesetas. ¿A qué este gasto? ¿A qué empeñarnos en tener marinos ni marina cuando no armamos buques sino para perderlos? En un solo año perdimos cuatro por meros accidentes de mar, y en 1895 perdimos por actos de guerra nuestras dos mejores escuadras. Y ahora, ya lo ven nuestros lectores; el único buque que creíamos utilizable no ha podido ir del Ferrol á Inglaterra.

Tan pobres estamos, que el ministro de Marina ha dicho á los periodistas que, cuando pudo asegurar que el «Carlos V» saldría para Portsmouth, recibió felicitaciones de todos sus colegas y de la reina regente. Hasta como un hecho extraordinario se llegó á juzgar el de haber encontrado un buque para un tan pacífico fin y tan corta travesía. ¿Qué no se habría dicho si se le hubiese podido dedicar á un caso de guerra?

Gritaron mucho las actuales Cortes contra el presupuesto de Marina y aun derrotaron al Ministro. Después, por esa debilidad de que padecen aun las minorías, se salvó el Ministro, y aun se le autorizó para que armara cuatro buques viejos en que necesariamente ha de resultar inútil cuanto se gaste.

No hay aquí, como no venga otra revolución, ni esperanza de mejora. Con mayorías esclavas y minorías condescendientes logran los Gobiernos lo que quieren, y los Gobiernos, tan faltos de valor como de ideas, no salen nunca de los caminos trillados por sus antecesores. ¡Es tan cómodo eso de poder gobernar sin desgaste alguno do entendimiento!

No hay ni habrá marina; pero sí marinos que cobren en el ocio pingües sueldos y ministros que los amparen. ¿No sería hora de cerrar el ministerio.

F. Pí y Margall.

CORREO DE MADRID

10 Febrero 1901.

Señor Director de La Union Democratica—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Las vacaciones concedidas últimamente, empezarán el día 11 y acabarán el 21.

El general Polavieja viene á la boda de la princesa de Asturias invitado por la Reina.

Los gamacistas se muestran indignados por los rumores que han circulado respecto á una inteligencia de Silvela con Gamazo.

Silvela redobla sus esfuerzos por constituir Gobierno caso de que recibiera encargo de hacerlo por la Regente.

Ha prometido, que para el mes de Julio se aprobarán los presupuestos, contando con la benevolencia de las minorías.

Se dice que el coronel Morera ha dimitido el cargo de jefe de policía y le ha enviado padrinos á un redactor del «Heraldo».

Ugarte, después del banquete de Palacio, marchó al ministerio de la Gobernación, conferenciando con el gobernador, conde de Toreno, sobre los sucesos del día.

El ministro no quiso recibir á los periodistas.

El subsecretario se limitó á decir que nada sabía.

El petardo que ha estallado en casa de Pérez Galdós produjo gran alarma y profunda indignación.

El Sr. Galdós no estaba allí.

Se ha reproducido la manifestación contra Caserta.

Los grupos se situaron frente á la Puerta del Sol vitoreando á la libertad y dando mueras á la reacción y á los jesuitas

La policía ha ocupado la Puerta del Sol.

El Corresponsal.

Varias noticias

POR D. RAMON GUERRERO

Hoy martes 12, tendrá lugar en la parroquia de Santa María, solemne funeral en sufragio del alma del Sr. D. Ramón Guerrero y Vaquero, padre de la distinguida actriz doña María.

La orquesta, numerosa y escogida, estará bajo la acertada dirección del renombrado é inteligente maestro Sr. Villar.

El acto promete ser tan solemne como lucido.

—

Son muchas las familias de la buena sociedad Alicantina que se proponen adornar sus carruajes, con el fin de tomar parte en las batallas de serpentinas que se han de celebrar en la Esplanada en los días de Carnaval.

—

Aunque faltan ya pocos días, aun sería posible asociar el Carnaval al socorro á los pobres.

Inaudito sería, y censurable por todo extremo, que se derrochara un dineral en las fiestas y no hubiera ni un recuerdo para los necesitados, muchos de los cuales, se mueren de hambre.

Piénsese sériamente en lo que significaría esto.

—

Dice un colega:

«Varias personas nombradas jurados para actuar en los juicios orales, se quejan de que se les cita con dos horas de anticipación, ó más, antes de procederse al sorteo, sin tener lugar en donde descansar y verse obligados á pasear por el saguán.

¿Podría evitar esto el señor presidente de la Audiencia?

—

Por el ministerio de Instrucción Pública se ha dictado una real orden, que aparece en la «Gaceta» de ayer, concediendo vacaciones desde el día 11 hasta el día 21 del corriente, á los estudiantes de las universidades y todos los centros oficiales de enseñanza, con motivo de la boda de la princesa de Asturias.

—

En el gran Teatro de Córdoba ha debutado la compañía de Emilio Thuillier.

—

Se encuentra ligeramente enferma, la bellísima señorita María del Remedio Carratalá, hija de nuestro amigo D. Juan José.

Deseamos su pronto y total restablecimiento.

—

La Sociedad Casino del barrio de Benalúa, ha tenido la atención de invitarnos á los bailes que la misma celebrará los días 14, 17 y 19 del actual.

—

TEATRO PRINCIPAL

Esta noche beneficio de María Guerrero, con «Lo positivo», comedia de Tamayo; el miércoles «Mancha que limpia», y el jueves despedida de la compañía, con la segunda representación de «El loco Dios».

Esta última función y la de hoy serán fuera de abono.

Anuncian que después de las fiestas del Carnaval vendrán á Alicante algunas distinguidas familias de Madrid, con objeto de pasar aquí el resto del invierno.

Cuando termine la Samana Santa se procurará organizar en Alicante una funcion teatral benefica, á favor de los heridos boers.

Segun hemos oido, patrocinarán este pensamiento filantrópico muchas distinguidas familias de la colonia extranjera.

Procedente de Villajoyosa y conducido por la guardia civil, llegó anteayer tarde á esta capital, ingresando en la cárcel el tristemente célebre «Pinet».

Anteayer mañana en el salon de Sesiones del excelentisimo Ayuntamiento ha tenido lugar el acto del sorteo de los mozos del presente año.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo loque vuestro gusto apetezca, á precios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, teneis el Gran Bazar de Clement.

DOS FRAILES PERSEGUIDOS

Dos religiosos mendicantes del Convento de PP. Carmelitas de Caudete que imploraban ayer tarde la caridad de casa en casa por la calle de San Fernando, han sido estrepitosamente silbados por un numeroso grupo de gente.

Inmediatamente han acudido el inspector de policía Sr. Aquilino y algunos agentes, los que han custodiado á los frailes hasta el convento de Monjas Capuchinas, en cuyo interior se han refugiado.

Delante del edificio han permanecido por algún tiempo muchos curiosos y los alborosadores que proferian gritos y denuestos contra los frailes.

SINDICATO DE RIEGO
DE LA HUERTA DE ALICANTE

D. Laureano Anton y Ferrandiz director del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante:

Hace saber: Que terminado el plazo para la saca de los albalaes del agua correspondientes á la Tanda segunda del año actual, esta Direccion, cumplimiento á una resolución adoptada por el Sindicato en la sesión celebrada en 11 Marzo de 1895, en el dia de hoy ha ordenado se practicara la liquidación de dicha Tanda y verficada ésta, ha dado el siguiente resultado: Que durante los dias que se señalaron para ello, se han entregado á los señores propietarios para que lo aprovechen en el riego, 1026 horas 29 minutos y 0 segundos de agua en albalaes, habiendo quedado sin retirar por sus dueños, 11 horas 46 minutos y 0 segundos cuya agua queda en beneficio de la Comunidad de regantes, debiendo advertir que la relación de los señores que no han sacado los indicados albalaes en la Tanda que anteriormente se cita, estará expuesta al público en la portería de esta oficina por el término de ocho dias.

Lo que se anuncia por medio del presente edicto, para conocimiento de todos, los interesados regantes.

Alicante 11 de Febrero de 1901.—El director Laurean Antón.

ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Gran compañía dramática dirigida por la Guerrero-Mendoza.

Función para hoy, por la noche, á las nueve menos cuarto.—Lo positivo.—Las citas.

Entrada general una peseta.

ULTIMA HORA

Madrid 11 (6'15 t.)

Repetidose manifestaciones estudiantes ahora tranquilidad.

Ugarte dichonos visto gravedad agitación provincias.

Gobierno resuelto caso necesario suspender periódicos, otras medidas.

Rey Milano gravisimo.

70'75—36'60.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

—Y estaréis siempre contento, señor marqués?

—exclamó José cruzando las manos.

—Siempre, José, siempre. Sí; no habrá ya pesares ni tristeza para mí. Te lo digo á tí, que eres el único confidente de mis penas. Soy feliz, querido José! Mi mujer es un ángel de bondad: me ha pedido perdón por la frialdad con que me había tratado, atribuyéndola... á celos. Podrás creerlo?

—A celos!

—Sí, á sospechas absurdas, inspiradas por anónimos.

—Qué infamia!

—Las mujeres tienen mucho amor propio, y esto fué bastante para separarnos, pero anoche me habló con entera franqueza, y yo conseguí desengañarla. Sería imposible decirte su alegría, por que al fin me ama, ¡sí, me ama! El desvío con que me trataba le era tan sensible como á mí. En fin, nuestra cruel separacion ha cesado.

—Seré posible!—exclamó José con los ojos arrasados de lágrimas.—Entonces viviréis feliz, porque lo único que os faltaba era el amor de la señora marquesa; ó más bien, porque su desvío causaba vuestra pesadumbre, según me deciais.

—¿Y en quién confiaría mejor que en mi pobre José? ¿Acaso no te revelé otro secreto más triste? Pero no hablemos de tristeza en un día tan alegre para mí. Sin duda conoces que he llorado; ya se

ve, ¡qué tanta mi dicha, mi felicidad, y me cogió tan de sorpresa!... Qué débil soy! ¿no es verdad?

—Por qué, señor marqués? Bien podeis llorar de gozo, ya que tanto llorasteis de dolor. Y yo también. Mirad, hago como vos; no daria estas lágrimas por diez años de vida. Lo único que siento es no poder echarme á los pies de la señora marquesa la primera vez que la vea.

—Anda, loco! No tienes más entendimiento que tu amo. Pero ahora tengo un recelo.

—Cuál, señor?

—Que esto dure poco. Soy demasiado dichoso. Nada me falta ya.

—Nada, nada, señor marqués.

—Por eso temo; una dicha tan perfecta, tan completa, no debe durar.

—Y por qué no? Pero no, no me atrevo...

—Ya te entiendo, mas tu temor es vano. El trastorno que en mi ha causado esta dicha es tan grande, que casi estoy seguro de haberme salvado.

—Salvado, señor!

—No me ha dicho cien veces el médico que una violenta emoción bastaba á veces para producir ó para curar este funesto mal?

—Teséis razón, señor marqués; estáis curado. Qué día de bendición! Ah, bien decíais que la señora marquesa es un ángel bajado del cielo! Em-

piezo también á recelar, porque me parece demasiada dicha para un solo día. Pero si para tranquilizaros necesitáis un ligero pesar, puedo dároslo, gracias al Señor.

—¿Cómo?

—Uno de vuestros amigos ha recibido una estocada, poco grave sin duda, pero lo bastante para que haya el pequeño mal que deseáis en este dichoso día.

—Queréis callar, majadero? Y quién es ese amigo?

—El señor duque de Lucenay.

—Está herido?

—De un ligero arañazo en un brazo. El señor duque vino ayer á veros, y dijo que volvería hoy á tomar el té.

—Pobre Lucenay! Y por qué no me has dicho?...

—Anoche no pude hablaros, señor marqués.

Reflexionó un rato el de Harville, y dijo:

—Tienes razón; esa pequeña desgracia frustrará la sentencia del envidioso destino. Una idea: quiero improvisar esta mañana un almuerzo de hombres, todos amigos del duque de Lucenay, para celebrar el feliz resultado del desafío. Como el duque no espera esta reunión, le gustará sobremanera.

—Eso debéis hacer, señor marqués, desquitar

flexiones amargas, cesó como por encanto la agitación de Harville.

Había tomado una resolución inmutable, y esperó con impaciencia el día.

. . . .

Al amanecer llamó á su ayuda de cámara.

Al entrar en el cuarto el viejo José, oyó con gran sorpresa que su amo tarareaba una canción, señal tan rara como segura de su buen humor.

—Ah, señor marqués!—dijo enternecido.—Qué linda voz tenéis! Es lástima que no cantéis más á menudo!

—¡De veras os gusta mi voz, caballero José?—contestó riendo el de Harville.

—Aunque el señor marqués maullase como un gato, me parecería buena su voz.

—Calla adulador!

—Caramba! cuando cantáis, señor marqués, es señal de que estáis contento, y entonces vuestra voz me parecería la mejor música del mundo.

—Entonces, amigo José, ya puedes ir abriendo los oídos.

—Por qué, señor?

—Porque disfrutarás todos los días de esa música que tanto te agrada.